

Con motivo del centenario del nacimiento del beato Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei, Fundador también y primer Gran Canciller de la Universidad de Navarra, los días 7/12 de enero, bajo la dirección de la Pontificia Università della Santa Croce, se celebró en Roma un Congreso Internacional sobre el tema *La grandeza de la vida corriente*, al que asistieron más de mil doscientos participantes.

Fue un Congreso conmemorativo que, al evocar la queridísima figura del beato Josemaría, centró su atención y sus esfuerzos en ahondar en el contenido de las enseñanzas del Fundador del Opus Dei, y en mostrar cómo el espíritu que Dios le confió —que une lo humano con lo divino, sin confundirlos— es una fuente fecunda de evangelización del mundo.

El tema central del Congreso había sido elegido con toda oportunidad y acierto, pues cataliza aspectos centrales del pensamiento y del mensaje del beato Josemaría. En efecto, a lo largo de toda su vida, en el cumplimiento de su misión eclesial, el beato Josemaría animó a buscar los tesoros escondidos en la vida ordinaria, a encontrarlos y a amarlos. Su predicación ayudó a comprender a muchos que es posible transitar con Jesús «los caminos divinos de la tierra», dar un alma cristiana al mundo, un día tras otro: en el trabajo, en la familia, en el compromiso cívico y social, en la amistad y la conversación con los demás, en todas las acciones de cada jornada.

Al gran número de participantes correspondió también, como es lógico, gran número de relaciones, comunicaciones y *workshops*, todos en convergencia con el tema central que daba unidad al Congreso, y que aparecerán a su debido tiempo en sus Actas. Al dar noticia de este importante acontecimiento,

*Scripta Theologica* se complace en ofrecer a sus lectores el texto de algunas intervenciones.

El primero de estos trabajos lleva como título *El contexto histórico de la vida y el mensaje de Josemaría Escrivá*, a cargo del Profesor Giorgio Rumi, Ordinario de Historia de la Universidad de Milán. Es de carácter eminentemente histórico y tiene como objetivo recordar a grandes trazos las coordenadas del entorno sociocultural y eclesial en el que se desarrolló la vida y la obra del beato Josemaría. Constata el Prof. Rumi que el pensamiento del beato Josemaría renueva radicalmente medio milenio de actitud de sospecha hacia el «mundo» y, con ello el tiempo y la ciudadanía resultan a su vez profundamente renovadas.

Sigue la relación del Prof. Mons. Fernando Ocáriz, Ordinario de Teología de la Pontificia Università della Santa Croce y Vicario General de la Prelatura del Opus Dei. La relación lleva como título *La universalidad de la Iglesia*. Mons. Ocáriz realiza un estudio de la dimensión eclesial de la figura y misión del beato Josemaría. El beato Josemaría comprendió muy a fondo que todos los fieles son Iglesia con la correspondiente percepción de la llamada universal a la santidad y al apostolado. Esta perspectiva, en efecto, ayuda a contemplar la Iglesia como convocación (*ekklesía*) de los santos.

Se ofrece a continuación el texto de la Conferencia inaugural, pronunciada por S.E.R. Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei: *Maestro, Sacerdote, Padre. Perfil humano e intelectual del beato Josemaría Escrivá de Balaguer*. El actual Prelado del Opus Dei dibuja aquí, con rasgos firmes y seguros, el perfil humano y espiritual del beato Josemaría, poniendo de relieve la admirable conjunción que se da en la vida de los santos entre el diseño vocacional divino y la libre cooperación humana. Con el valor testimonial de quien fue uno de sus más directos colaboradores durante más de veinte años, Mons. Echevarría describe la importancia que el beato Josemaría daba a las virtudes humanas junto con las sobrenaturales y a la unidad de vida, su amor a la libertad, y todo ello enmarcado en la grandeza de la vida corriente.

Este Cuaderno se cierra con las palabras que Su Santidad Juan Pablo II dirigió a los asistentes al Congreso durante un encuentro el día 12 de enero en el aula Pablo VI totalmente llena, Juan Pablo II insistió en lo que son puntos centrales en el mensaje del beato Josemaría: la llamada de todos los cristianos a la plenitud de la caridad y el hecho de que «las actividades diarias se presentan como un precioso medio de unión con Cristo, y se convierten en ámbito y materia de santificación, terreno de ejercicio de las virtudes, diálogo de amor que se realiza en obras».

Al escuchar estas palabras de Juan Pablo II, quien escribe esta presentación creía estar escuchando de nuevo unas palabras parecidas pronunciadas por el beato Josemaría en 1967 en el campus de la Universidad de Navarra: «Os aseguro, hijos míos, que cuando un cristiano desempeña con amor lo más intrascendente de las acciones diarias, aquello rebosa de la trascendencia de Dios. Por eso os he repetido, con un repetido martilleo, que la vocación cristiana consiste en hacer endecasílabos de la prosa de cada día. En la línea del horizonte, hijos míos, parecen unirse el cielo y la tierra. Pero no, donde de verdad se juntan es en vuestros corazones, cuando vivís santamente la vida ordinaria...» (*Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*, n. 16).

Lucas F. Mateo-Seco